

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES CHINA – CARIBE

An Analysis of the China – Caribbean Relations

Lic. Diana Ilena Legrá Brooks

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

diliana396@gmail.com

.....
Recibido: Febrero 2020

Aceptado: Marzo 2020
.....

Resumen

En un contexto de reconfiguración del orden internacional, en el que China emerge como nueva potencia con la capacidad para desafiar el poder global de Estados Unidos (EE.UU.), la región de América Latina y el Caribe constituye uno de los escenarios de confrontación más evidentes. En ese sentido, la ubicación geoestratégica del Caribe cobra especial relevancia como parte de la disputa hegemónica global Estados Unidos – China.

Los países del Caribe mantienen profundas relaciones de carácter multidimensional con los EE.UU., siendo este su socio mayoritario. Sin embargo, China ha sabido aprovechar los espacios vacíos dejados por EE.UU. tras la crisis global de 2008 y la caída de los precios del petróleo en 2014. Con la visita a la región del Presidente chino Xi Jinping, en 2013, se han fortalecido los vínculos sino-caribeños, especialmente en los ámbitos económico y financiero. De este modo, China ha desplazado a Europa como el segundo socio comercial más importante de la región.

En tal contexto geopolítico resulta necesario estudiar la dinámica de las relaciones China – Caribe, en sus dimensiones diplomática, de seguridad y comercial, así como las relaciones triangulares China – Caribe – EE.UU.

Palabras clave: China, Caribe, Estados Unidos, relaciones bilaterales, relaciones triangulares.

Abstract

In a context of reconfiguration of the international order, in which China appears as a new power with the capability to defy United States (US) global power, the region of Latin America and the Caribbean constitutes one of the confrontational areas the most evident. The geostrategic location of the Caribbean retrieves special relevance, in the light of the global hegemonic dispute US – China.

Caribbean countries have maintained multidimensional profound relationships with US, which is one of their main partners. However, China has taken advantage of the void left by US after the economic and financial global crisis of 2008 and the fall of oil prices in 2014. With the visit of president Xi Jinping to the region in 2013, links between both actors have strengthened, especially in the economic and financial scopes. As a consequence, China has displaced Europe as the second main trade partner of the region.

In such a geopolitical context it is necessary to study the dynamics of the relations China – Caribbean, in its diplomatic, security and commercial dimensions, as well as the triangular relations China – Caribbean – United States.

Keywords: China, Caribbean, United States, bilateral relations, triangular relations.

Introducción

El Caribe es una región geopolítica que, por su ubicación geográfica estratégica, ha estado siempre en el foco de las grandes potencias. Incluye a países y territorios no independientes que comparten no solo el espacio geográfico del Mar Caribe, sino también un pasado colonial, que ha generado economías marcadas por la dependencia, la falta de complementariedad, la escasa diversificación y la vulnerabilidad ante choques externos, ya sea en la forma de crisis económicas o desastres naturales.

En un contexto de reconfiguración del orden internacional, en el que China emerge como nueva potencia con la capacidad para desafiar el poder global de Estados Unidos, es necesario analizar las interacciones de este actor con la región del Caribe¹, especialmente atendiendo a la ubicación geoestratégica de la región, próxima a los Estados Unidos y América Latina y al Canal de

¹En este trabajo se entiende por Caribe a los catorce estados independientes miembros plenos de la CARICOM (once islas: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tobago, y tres países continentales: Belice, Guyana y Surinam). Se excluyen del análisis Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, cuyas dinámicas resultan más similares a las de América Latina.

Panamá, una importante ruta de comercio mundial. Para ello, este artículo examina las relaciones internacionales entre ambos actores, atendiendo a los ámbitos diplomático, de seguridad y económico y las relaciones triangulares China – Caribe – Estados Unidos.

Relaciones diplomáticas

El primer aspecto que resulta necesario destacar en el análisis de las relaciones diplomáticas entre China y el Caribe es que no todos los países de esta región reconocen al gobierno de Beijing. Cuando en 1971, la Organización de Naciones Unidas (ONU) reconoció a la República Popular China de manera oficial, la mayoría de los países caribeños decidió mantener su reconocimiento a Taiwán, con el cual mantenían importantes relaciones desde 1949. De ahí que uno de los principales “drivers” que ha marcado la política exterior de China hacia el Caribe ha sido precisamente la competencia con Taiwán por el reconocimiento diplomático de los países caribeños (Campbell y Valette, 2014), cuyo voto numérico en los escenarios multilaterales cuenta tanto como el de Rusia o Estados Unidos.

Los primeros estados caribeños que reconocieron a la República Popular China en los años setenta del siglo XX fueron Guyana, Jamaica, Barbados, Surinam y Trinidad y Tobago. Luego lo hicieron Antigua y Barbuda, Bahamas y San Cristóbal y Nieves, en las décadas del ochenta y el noventa. Finalmente, Dominica en 2004 y Granada en 2005 (Shincheng, 2006). La República Dominicana recientemente estableció relaciones diplomáticas con China, oficializadas en junio de 2018. En la región América Latina y el Caribe (ALC) se encuentran diez de los diecinueve países que reconocen al gobierno de Taipéi; de estos, cinco son caribeños: Belice, Haití, Santa Lucía², y San Vicente y las Granadinas³. Esto explica la centralidad que ocupa el Caribe en el diseño de la política exterior del gobierno chino, que establece el principio de “Una China” como base para sus relaciones con ALC (Gobierno de la República Popular China, 2008).

Las relaciones diplomáticas de estos cinco países con Taiwán constituyen uno de los ejes del debate en la región, en tanto afectan la profundización de los vínculos regionales a través de la CARICOM. La naturaleza predominantemente bilateral de estas relaciones podría generar competencia

² En la década del setenta del siglo XX, Santa Lucía reconocía al gobierno de Beijing. Luego, entre 1984 y 1996, reconoció a Taiwán, pero en 1996, con el cambio de gobierno en la Isla, reconoció a China nuevamente, hasta 2007, cuando volvió a reconocer al gobierno de Taipéi. En 2012, China cortó relaciones con el gobierno de Santa Lucía por considerar irrespetuoso su comportamiento diplomático. (Correa López, 2012).

³ El gobierno chino mantiene relaciones económicas y políticas con los países caribeños que reconocen a Taiwán a través de representaciones permanentes de negocios (Correa López, 2012).

entre los estados caribeños por el acceso a la asistencia (Montoute, 2013) y el mercado chinos. La CARICOM debe apostar por la búsqueda de relaciones perdurables con China, independientemente de la presencia taiwanesa y de la alternancia bipartidista que caracteriza la dinámica política caribeña.

Los cambios en la economía global y la actual situación geopolítica, en la cual China desafía el predominio de los Estados Unidos como hegemon de un sistema internacional unipolar en decadencia, han llevado al Caribe a replantearse sus vínculos con China. El acercamiento del Caribe a la potencia asiática ha estado marcado por un interés esencialmente económico, favorecido por el pragmatismo que caracteriza la actuación política de los gobiernos caribeños. Por su parte, China supo aprovechar los espacios dejados por las potencias occidentales-socios comerciales mayoritarios de la región-, afectados por la crisis economía y financiera global de 2008 y la caída de los precios del petróleo en 2014. De modo que se aprecia un fortalecimiento *in crescendo* de la relación sino-caribeña, favorecido en los últimos años por el ascenso de gobiernos de corte neoliberal, en Estados Unidos y Europa, y la adopción de políticas proteccionistas, aislacionistas y xenófobas, que han restado importancia a los países caribeños. Los estados caribeños, conscientes de las deformaciones estructurales de sus economías, buscan promover la cooperación y el intercambio sobre la base del reconocimiento de sus particularidades económicas, políticas, sociales y culturales. La política china hacia la región ha sido bienvenida, en tanto fundamenta su relacionamiento sobre bases no ideológicas y ofrece al Caribe un paradigma de éxito alternativo al del patrón capitalista occidental, cuya política económica de matriz colonial ha condicionado el saqueo y el atraso que padece la región.

En el Documento de Política Exterior de China hacia América Latina y el Caribe (conocido también como “Libro Blanco”), presentado por primera vez en 2008 y actualizado en 2016, se establece la orientación de la política china hacia ALC en las principales áreas de interés común que abarcan los ámbitos político, económico, cultural y social y militar y de seguridad. El documento explicita que China buscará el establecimiento de áreas de libre comercio; alentará las inversiones en agricultura, pesca, infraestructura y otros sectores, así como la cooperación financiera; promoverá el turismo y la industria de servicios; buscará vías para la reducción y cancelación de la deuda pública; proveerá a la región de asistencia técnica y económica sin añadir condicionamientos políticos; promoverá el intercambio en la lucha cambio climático; buscará la reducción de la pobreza, y profundizará la cooperación en asuntos de seguridad como el terrorismo y el narcotráfico, cuestiones de importancia crítica para la región caribeña (Gobierno de la República Popular China, 2008).

Las relaciones diplomáticas sino – caribeñas se han caracterizado por el intercambio del Partido Comunista Chino (PCC) con organizaciones y partidos caribeños, a través del Departamento Internacional del PCC⁴, lo cual se inserta en una estrategia global que busca ampliar sus vínculos con las izquierdas. Otro rasgo significativo de estas relaciones han sido las visitas e intercambios de alto nivel, siendo una de las más importantes la visita del Presidente chino Xi Jinping a Trinidad y Tobago en 2013. Xi, quien ha demostrado estar más involucrado con la región que sus predecesores (Campbell y Valette, 2014), aprovechó la ocasión para afirmar que su gobierno buscaba fomentar alianzas estratégicas en la región, más allá de las oportunidades de comercio e inversión (Sanders, 2017). En mayo de 2018, el Primer Ministro de Trinidad y Tobago, Dr. Keith Rowley visitó Beijing (Trinidad Express, 2018), donde se reunió con el Primer Ministro de China, Li Keqiang y resaltó las oportunidades que ofrece aquel país para la inversión en el sector de los servicios turísticos y la industria.

Por otra parte, China ha establecido importantes relaciones a nivel regional con el Caribe, a través de organismos e instituciones como el Banco para el Desarrollo del Caribe (CDB, por sus siglas en inglés), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CELAC). China entró al CDB en 1998 y al BID en 2008 y, a través de ambas instituciones financieras ha canalizado recursos crediticios y fondos de ayuda (Correa López, 2012). Con la CELAC, China mantiene, desde 2014, uno de los foros de cooperación más importantes que existen en la región, el Foro China – CELAC (FCC), que busca la “consecución de un nuevo desarrollo mediante la cooperación en conjunto, paralela a las cooperaciones bilaterales” (Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016), enfatizando en la cooperación mutuamente beneficiosa bajo los principios de la igualdad y el respeto mutuos. El gobierno chino ha declarado su voluntad de ampliar sus vínculos con los países en desarrollo, entre ellos los caribeños, sin los cuales “el desarrollo de China no puede ser posible”(Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016).

Relaciones de seguridad y militares

Al analizar la presencia china en el Caribe en materia militar y de seguridad, se debe partir de entender a la región como un espacio geopolítico que ha sido

⁴ El Foro de Partidos Políticos China-América Latina se estableció en diciembre de 2015 por la iniciativa del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista de China y se ha incorporado en el marco del Foro China-CELAC. El foro se celebra con el auspicio conjunto del Partido Comunista de China y el partido de gobierno del país que ocupa la presidencia rotativa de la CELAC.

tradicionalmente escenario de la lucha de poderes. Debido a su ubicación geoestratégica próxima a los Estados Unidos y en el camino de las principales rutas de comercio mundiales, el interés chino ha ido en aumento. No obstante, se mantiene modesto, probablemente porque China no considere a la región con el potencial para afectar sus intereses primarios de seguridad, ubicados en el continente asiático. Por demás, la potencia asiática parece no tener interés en ser percibida por los Estados Unidos como un peligro militar y, en ese sentido, ha tenido cuidado de evitar una cooperación en defensa más profunda (Shambaugh, 2013; Ellis, 2012).

Sin embargo, y a pesar de que el interés chino en la región es principalmente económico, de acuerdo con Sir Ronald Sanders, *tanto el Caribe como aquellas naciones poderosas con interés en la región, deberían tener en cuenta el factor del pensamiento estratégico [y] militar chino* (Sanders, 2017) y el interés que ha puesto su líder, Xi Jinping, en reconstruir y actualizar la fuerza militar del país. Por otra parte, tras el fin de la Guerra Fría, el interés de los Estados Unidos en el área ha disminuido, al tiempo que el Ejército para la Liberación del Pueblo (ELP) chino ha apostado por ampliar el espectro de seguridad de su país fuera de la región asiática.

El ELP ha participado especialmente en misiones de paz y humanitarias, a las que ha aportado apoyo económico y asistencia técnica. Las fuerzas militares chinas participaron en el Caribe entre 2004 y 2012, al desplegar tropas de apoyo y observadores militares, como parte de la polémica Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), país con el que China no mantiene relaciones diplomáticas.

China coopera ampliamente en temas militares y de seguridad con aquellos países con los que mantiene estrechos vínculos político-diplomáticos, especialmente con Cuba (Xinhua, 2012), así como con Jamaica y Trinidad y Tobago. En el llamado “Libro Blanco”, queda establecido que *se profundizarán los intercambios profesionales en entrenamiento de los ejércitos y entrenamiento personal y mantenimiento de la paz* y que la parte china *continuará brindando asistencia para el desarrollo de los ejércitos en la región* (Gobierno Popular Central de la República Popular China, 2008). Coincidiendo con estas proyecciones, se han producido intercambios militares, visitas de alto nivel, acuerdos de cooperación y donación de equipos militares no letales.

La participación militar china en el Caribe de más alto perfil se dio en diciembre de 2011, cuando el primer barco de la Marina del ELP realizó su primer despliegue operacional en puerto cubano, con una ruta de viaje que incluía además los puertos de Jamaica y Trinidad y Tobago. Por otra parte, en los últimos años, China ha proveído equipos como tiendas, uniformes y

binoculares al ejército de Jamaica y chalecos para patrullas navales a Trinidad y Tobago (Tannenbaum, 2018).

Otros países de la región han discutido acuerdos para la cooperación militar. En noviembre de 2017, como parte de la asistencia para la recuperación de Dominica tras el paso del huracán María, este país recibió de la potencia asiática tres millones de dólares para la ayuda militar (Dominica News Online, 2017). Las Bahamas, Barbados y Guyana también han discutido la posibilidad de colaboración militar con el ELP. Aunque las relaciones económicas resultan centrales para las relaciones sino – caribeñas, y precisamente por ello, los vínculos militares, de defensa y de seguridad entre estos actores han evolucionado, lo cual indica un compromiso cada vez mayor de sus fuerzas militares, que se podría traducirse en la ampliación de la presencia china en el Caribe hacia otras importantes dimensiones de las relaciones internacionales.

Relaciones económicas

El Caribe constituye una fuente de recursos energéticos y naturales que - aunque insuficiente para la demanda china- pueden ser aprovechados por ese país en función de sostener sus niveles de crecimiento y desarrollo. Además, la región ofrece un mercado para los productos chinos y cuenta con potencialidades para la inversión y negocios con compañías chinas, al tiempo que constituye una fuente de empleo para su mano de obra (Bernal, 2010). Por su parte, China ofrece al Caribe préstamos, inversiones y productos de alto valor agregado que favorecen el desarrollo y crecimiento económico de la región y la diversificación de sus socios comerciales. En ese sentido, las más importantes relaciones económicas de China con países del Caribe se registran con Cuba, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago y Surinam; países que cuentan con las mayores potencialidades en recursos naturales, energéticos y minerales.

De acuerdo con el Documento de Política Exterior de China hacia América Latina y el Caribe, el comercio es la mayor prioridad económica de China en la región (Gobierno Popular Central de la República Popular China, 2008). El interés por potenciar el comercio con la CARICOM, podría estar relacionado con una estrategia geopolítica china por acceder a los mercados de EE.UU., Europa y Canadá. El Caribe constituye un punto de entrada hacia estos mercados, favorecido por la existencia de acuerdos económicos con estos actores.

La balanza comercial de China con respecto a la CARICOM es superavitaria. Los productos que este país exporta hacia el Caribe son productos manufacturados de alto valor agregado, como productos de hierro y aluminio, equipamiento electrónico y chalecos y otras estructuras flotantes. Por su parte,

las exportaciones de la CARICOM hacia China se concentran en materias primas.

A pesar del avance en las relaciones comerciales entre ambos actores, el intercambio comercial de China con el Caribe representa menos del 1% de su intercambio con el resto del mundo: los productos que exporta el Caribe no representan un volumen significativo para la economía de ese país, ni la región ofrece los amplios mercados que necesitan los productos del gigante asiático.

Por su parte, la región no ha sido eficaz en aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado chino. China no figura aún entre los principales mercados de exportación para los productos caribeños, cuyos principales destinos siguen siendo EE.UU. y Europa. Sin embargo, sí ha pasado a jugar un rol significativo como importador de productos, dada la competitividad de los precios de los bienes chinos y las facilidades de créditos y préstamos que ofrece. Sin embargo, EE.UU. y Europa no han decrecido, con lo cual no se puede afirmar que China haya desplazado a estos actores, sino que, en materia de comercio de bienes, se ha unido a ellos en la ecuación.

Esto no contradice que determinados bienes chinos podrían desplazar a sus competidores europeos y estadounidenses. Un punto a destacar resulta que, en áreas económicas importantes, sobre todo en lo relacionado con los bienes de consumo, determinados productos importados de China podrían llegar a desplazar a aquellos de producción doméstica.

Aunque las relaciones China – Caribe ocurren principalmente a nivel bilateral, existen espacios para el intercambio regional. Los principales: el Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y los Países Caribeños (2005) y el Foro China-CELAC (FCC) (2014) este último es uno de los componentes institucionales con el que China extiende a Latinoamérica la Franja *Económica de la Ruta de la Seda*, su estrategia de vinculación global, a la que se han incorporado seis de los diez países de la CARICOM con los cuales China mantiene relaciones diplomáticas: Trinidad y Tobago, Granada, Dominica, Antigua y Barbuda, Guyana y Surinam (además de Cuba y República Dominicana).

En julio de 2014, el Presidente Xi Jinping, en la Reunión de Líderes entre China y los Estados Latinoamericanos y Caribeños, anunció paquete de arreglos de financiación de China para América Latina y el Caribe que suma 35 mil millones de dólares y está compuesto por 3 partes, a saber: Créditos Preferenciales de 10 mil millones de dólares, el Crédito Especial China y América Latina para la Infraestructura de 20 mil millones de dólares y el Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe de 5 mil millones de dólares (Departamento de

América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016).

Los créditos, administrados por el Ministerio de Comercio y ejecutados por el Banco de Exportación e Importación (Eximbank) y el Banco de Desarrollo de China (BDC), están dirigidos a los países en desarrollo. En ese sentido, la membresía de China en el Caribbean Development Bank (CDB, por sus siglas en inglés)⁵ y el Interamerican Development Bank (IDB, por sus siglas en inglés)⁶, facilitan la profundización de las relaciones de cooperación financiera con el Caribe.

En términos per cápita, la inversión china en el Caribe es comparativamente mayor que la inversión en América Latina. Aunque no alcanza aun igual volumen que la de sus socios tradicionales -EE.UU., Canadá y Reino Unido- (De Groot y Pérez Ludeña, 2014), los sectores agrícola, turístico, minero y energético de la región han recibido el impulso de la IED china (Bernal, 2010), sobre todo en proyectos de construcción de infraestructuras, una de las áreas cuyo desarrollo resulta central para el desarrollo económico de la región.

De los países de la CARICOM, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam se ubican entre los principales receptores. Uno de los ejemplos más destacables resulta el caso de Jamaica, donde China adquirió tres ingenios de azúcar, arrendó 30 mil hectáreas de cañaverales, construyó una refinería; se construyó la Carretera Norte-Sur y se proyecta otra Carretera en la Costa Sur de ese país.

Desde 2013, China Harbour Engineering Company Limited (CHEC) invirtió en la construcción de un puerto, que se concluyó en 2018. Ese mismo año, se conformó una Zona Económica Especial, y se construyó un parque industrial. Sumado a esto, la empresa Jiuquan Iron & Steel (JISCO) y su filial en Jamaica, Alpart, invirtieron en la modernización de un complejo de producción de bauxita y aluminio. Similar a esta última inversión, en Guyana, el consorcio chino Bosai Minerals Group adquirió el 70% de las acciones de la compañía guyanesa Omai Bauxite Mining Inc. para la producción de bauxita refractaria.

Otras inversiones en Guyana, estuvieron relacionadas con la construcción del aeropuerto Cheddi Jagan y el puente a través del río Damerara, que conecta ese país con Brasil. China mantiene acuerdos de cooperación con Trinidad y Tobago en los sectores de la salud, la agricultura, la tecnología y la producción de alimentos (Minister of Planning and Development, 2017). En 2007, Shanghai

⁵ China se unió al Banco de Desarrollo del Caribe el 20 de enero de 1998. (Caribbean Development Bank (CDB), 2018).

⁶ China ingresó al BID en 2009. Es Miembro de la Corporación Interamericana de Inversiones y Miembro del Fondo Multilateral de Inversiones (Interamerican Development Bank (IDB), 2009)

Construction Company estuvo a cargo de la edificación de la residencia oficial del primer ministro de Trinidad y Tobago y de la sede de la Academia Nacional de Artes Escénicas.

Desde 2017, el banco chino Eximbank examina las posibilidades para el desarrollo del Phoenix Park Industrial Estate, en Point Lisas. Las empresas estatales chinas han invertido también en la industria petrolera *offshore* de Trinidad y Tobago: en 2010 se invirtió en la planta de licuefacción de gas en Trinidad y Tobago, donde operaba el grupo francés GDF Suez, de la cual adquirió el 10% en 2011 (The Guardian, 2013).

Por otra parte, la empresa trinitaria Lake Asphalt facilitó a China asfalto para la construcción de un aeropuerto de grandes dimensiones en ese país. En el caso de Bahamas, debe notarse, la participación, desde 2001, de la compañía china Hutchison Whampoa Limited en la construcción de una instalación portuaria completamente operativa en Bahamas. Además, en ese país se construyó un estadio, el mega resort BahaMar y el aeropuerto de Nassau con IED china.

Se puede apreciar que la IED china se concentra en los países de mayor nivel de desarrollo de la región caribeña: Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam, Bahamas. Sumado a la alta concentración por país de destino, la IED china se concentra, además, en un grupo de actividades económicas seleccionadas: construcción de infraestructura, energía, minería, agricultura y turismo.

En ese sentido, cabe destacar la creciente participación china en proyectos para la infraestructura portuaria, que coincide con la estrategia de interconexión global de La Ruta de la Seda y la proyección de operar un canal en Nicaragua, alternativo al Canal de Panamá. Por otra parte, la IED que recibe el Caribe proviene de determinadas empresas: Sinopec, Bosai Mining, Haier Computer Store, China National Complete Plant Import-Export Corporation, China Harbour Engineering Co. y Yida International Investment Group.

La concentración de la IED china por país de destino, actividad y empresa emisora constituye la principal limitación para la profundización real de los vínculos económicos China – Caribe. El relacionamiento bilateral de los países caribeños con China y su limitada capacidad negociadora, así como la falta de acuerdos económicos China – CARICOM, resultan elementos que impiden una mejor distribución de los paquetes de financiamiento que ofrece China a la región.

Desde el Caribe, se debe potenciar la participación china en los países menos desarrollados de la región y se debe atraer la inversión de un grupo más diverso de empresas chinas hacia actividades de importancia crítica para el

Caribe, como la interconexión de las islas del Mar Caribe y el enfrentamiento a los efectos del cambio climático.

Triangulación con EE.UU.

Ha sido solo recientemente que China se ha insertado en el mapa económico caribeño, esto debido al nuevo rol de la potencia asiática en la economía global actual. Tradicionalmente, las relaciones económicas más sólidas que mantiene el Caribe han sido con Europa, fundamentadas en los lazos históricos, sociales y culturales compartidos, y con EE.UU. y Canadá, potencias económicas que han sido socios estratégicos para la región.

EE.UU. es el socio comercial más importante de la región (CARICOM, 2017^a); la cual representa un importante mercado de exportación para EE.UU., solamente por detrás de México y Brasil, en 2016 (Export.gov, 2019). Ese mismo año, las exportaciones de la CARICOM hacia los Estados Unidos alcanzaron los 4 023 millones de dólares, mientras que la Comunidad recibió de ese país importaciones valoradas en 7 131 millones de dólares; con lo cual, la balanza comercial se mantuvo negativa para la CARICOM, al alcanzar los -3 110 millones de dólares (CARICOM^a, 2017).

Como tendencia, la mayor parte de las importaciones provenientes de los Estados Unidos se concentra Trinidad y Tobago, específicamente en el sector energético (petróleo, derivados del petróleo, productos de gas natural) (Legrá Brooks, 2018). Aunque EE.UU. se mantiene como el principal socio comercial, China ha desplazado a Europa en el segundo puesto.

CARICOM recibió importaciones de China valoradas en 1 402 millones de dólares, mientras que exportó a ese país apenas 124 millones de dólares, para una balanza negativa para la región de -1 277 millones de dólares (CARICOM, 2017^b). La IED proveniente de Europa sigue siendo más importante que la IED china, pero China ha ido diversificando y multiplicando sus inversiones y se ha convertido en un importante prestamista para la región.

Sin embargo, teniendo en cuenta el contexto político actual, marcado por las políticas nacionalistas y proteccionistas promovidas por el gobierno de Donald Trump, así como los escenarios que proyectan a ese país como exportador neto de petróleo, puede ocurrir a un repliegue en el intercambio de bienes, no así en el comercio de servicios, debido a las potencialidades que posee la región para desarrollar la actividad turística. Por otra parte, la emergencia de gobiernos de corte neoliberal en Guyana, Jamaica y Santa Lucía, podría favorecer el incremento del comercio con EE.UU.

El aspecto más claro de la actuación de EE.UU. en el Caribe, resulta la Iniciativa de Seguridad Energética del Caribe (CESI, por sus siglas en inglés), implementada por la Administración Obama, a partir de 2014. La CESI busca desplazar a Venezuela como el principal suministrador de petróleo en la región y convertir esta en un corredor hemisférico para el combustible estadounidense. Varios factores favorecen la iniciativa energética de Estados Unidos en el Caribe:

En primer lugar, la seguridad energética es una de las principales preocupaciones de la CARICOM y, en general, de todos los estados caribeños, pues los ingresos de la mayoría de estos países recaen en una industria turística que no cuenta con una infraestructura capaz de soportar los niveles de consumo energético que genera.

En segundo lugar, aunque Trinidad y Tobago es uno de los principales productores y exportadores de petróleo de la región, el país no ha realizado inversiones intrarregionales significativas en ese sector. La transnacionalización del sector energético caribeño es otro factor que favorece los intereses americanos: la explotación del petróleo caribeño está en manos de grandes consorcios como la British Petroleum (británica), la BG Group (británica), la BHP Billiton (australiana) y la Exxon Mobile (estadounidense).

Por último, la absoluta dependencia del Caribe de fuentes de energía externas, resulta un elemento que incide de manera transversal. La región tiene una necesidad real de diversificar sus fuentes de energía, lo cual, sumado la difícil situación económica que atraviesa Venezuela, influye en la pérdida del predominio venezolano en el Caribe, que abre espacio a la iniciativa estadounidense, pero también a la participación de China en ese sector.

En el ámbito de la seguridad energética, la presencia china no compite con la estadounidense. Sin embargo, la nación asiática no solo es el principal prestamista y financiador de la deuda venezolana, sino que ha mostrado interés por su participación en este sector, desde que adquiriera en 2011, el 10% de una planta de licuefacción de gas en Trinidad y Tobago, donde operaba el grupo francés GDF Suez (The Guardian, 2013).

Por otra parte, aunque comparadas con las de Venezuela, las reservas de crudo y gas natural de Trinidad y Tobago no son tan grandes, estas representan una importante fuente para China, dados los niveles y la velocidad de crecimiento de la economía china⁷. Asimismo, resulta una inversión viable para China, dada la relativa estabilidad política de Trinidad (Marcelo, 2013). Es

⁷ La economía china creció un 6.9% en 2017 (AMP Expansión: *Estadísticas económicas y comerciales*, 2017).

por ello que se puede apreciar cierto avance en materia de cooperación energética ente ambos actores.

En 2014, el Ministerio de Asuntos Energéticos de Trinidad y Tobago y la Administración Nacional de Energía de la República Popular China firmaron un Memorándum de Entendimiento, que busca promover el desarrollo de energía limpia en el país y en la región, en general. Este Memorándum, ha facilitado la cooperación en aspectos científicos, técnicos y políticos de la eficiencia energética y las tecnologías de energía limpia, a través del intercambio de ideas e información. Como resultado, importantes empresas chinas están operando en el sector energético en Trinidad y Tobago, entre ellas: China investment Corporation (CIC)⁸, Chaoyang Petroleum (Trinidad)⁹, Sinopec Overseas Oil and Gas Antilles (Trinidad) Limited (SOOGL)¹⁰.

En 2017, EE.UU. importó 12 642 barriles anuales de petróleo de Trinidad y Tobago, lo cual indica que el país caribeño tiene una importancia estratégica para EE.UU. en el Caribe. Sin embargo, no fue invitado al encuentro que sostuviera el presidente Donald Trump, en Florida, con algunos Jefes de Gobierno caribeños, el pasado 22 de marzo de 2019. Al encuentro asistieron los Jefes de Gobierno de la República Dominicana, Bahamas, Haití, Jamaica y Santa Lucía.

Trump dejó expuestos los intereses de EE.UU. en el área: potenciar la inversión; fortalecer la cooperación en seguridad; modificar, en su favor, la posición de los países del área ante la situación en Venezuela y contener el avance de las iniciativas de la República Popular China (UEPESC, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de República Dominicana, 2019).

La posición del actual gobierno norteamericano es consistente con una reinterpretación de la Doctrina Monroe que busca mantener el predominio estadounidense en la región. Esta posición contrasta con los *Diálogos estratégicos entre EE.UU. y China sobre Latinoamérica*, donde EE.UU. (bajo la administración Obama) brindó a la potencia asiática un trato igualitario y reconoció la legitimidad de sus intereses en la región.

⁸ La Corporación para la Inversión de China adquirió el 10% de la Instalación Train I del Atlántico en 2012. (Government of the Republic of Trinidad and Tobago, 2014)

⁹Chaoyang Petroleum (Trinidad), propiedad 50/50 de la Corporación Nacional China de Combustibles Offshore (CNOOC, por sus siglas en inglés) y Sinopec; posee el 25,5% del bloque 3A y el 25% del bloque 2C, operados ambos por la compañía BHP Billiton. (Government of the Republic of Trinidad and Tobago, 2014)

¹⁰Sinopec Combustibles y Gas en el Extranjero (SOOGL, por sus siglas en inglés), una subsidiaria de Sinopec en las Antillas, con sede en Trinidad, posee el 65% de intereses en East Brighton Sub Block A, y el 45% en East Brighton Sub Block B. (Government of the Republic of Trinidad and Tobago, 2014)

La presencia china en la región responde a objetivos estratégicos básicos: siendo una gran potencia para la que se pronostica aun mayor ascenso, China ha emprendido una gran acción económica y política para conquistar desde el punto de vista geoeconómico los mercados de la región.

Por un lado, su participación económica se ha enfocado en sectores de importancia para el Caribe y, por otro, se ha propuesto exportar su sistema político de manera no explícita: mientras que EE.UU. defiende valores *democráticos*, China ha implementado acuerdos en mejores condiciones, que ofrecen a la región una vía alternativa para su desarrollo (Tannenbaum, 2018).

La proyección hacia el Caribe de la actual Administración Trump, quien ha llegado a calificar el área como una “letrina”, ha favorecido el incremento de la presencia china. Sin embargo, a partir de 2017 se puede apreciar la puesta en práctica por parte de EE.UU. de una política más sofisticada hacia el Caribe que busca dividir a la región, debilitar el consenso en política exterior de la CARICOM y contener el avance de China, al prometer incrementar sus inversiones en países seleccionados, que forman parte de una región considerada por la política estadounidense, como su espacio natural de influencia.

Conclusiones

No se pueden hacer análisis geopolíticos en la actualidad sin considerar el factor China. En un contexto marcado por la globalización, China ha encontrado oportunidades para crecer aceleradamente y jugar un papel más importante en el sistema internacional. Pero para sostener su crecimiento y alcanzar el estatus de *gran potencia*, ha necesitado de nuevos mercados, oportunidades de inversión y negocios y fuentes de materias primas. La política exterior de China hacia el Caribe, se inserta entonces en la dinámica de relacionamiento global de la nación asiática.

La estrategia global china de la *Ruta de la Seda* busca expandir su alcance e influencia en el mundo. Es, de hecho, una estrategia expansionista, que pone su acento en las cuestiones de mercado y economía; no en las políticas o ideológicas. La *Ruta de la Seda* beneficia al empresariado chino, pero, en última instancia, es una estrategia diseñada e implementada por el Partido Comunista de China, lo cual podría interpretarse como un síntoma de la crisis del capitalismo, más que de su renovación.

El interés económico de China en la región del Caribe, pasa por las sólidas relaciones comerciales de esta con EE.UU. y la UE, los principales actores del sistema internacional actual en transición. La crisis económica y financiera

global de 2008, tuvo un fuerte impacto especialmente para EE.UU. y la UE, que se vio reflejado en el declive de su participación en las economías caribeñas.

El fortalecimiento económico de China y la implementación de una estrategia de diversificación comercial que busca extender sus vínculos con los países en desarrollo, contrastan con la “retirada” de los socios económicos tradicionales del Caribe y con la posterior emergencia en estos de gobiernos proteccionistas, que no han mostrado gran interés en la región caribeña. Este contraste constituye precisamente uno de los elementos que más ha favorecido la presencia de China en el Caribe.

La rivalidad hegemónica entre dos actores antagónicos, China – EE.UU., tiene al Caribe por uno de sus espacios de confrontación geopolítica. Hasta el momento, la presencia china no representa un desafío estratégico para los Estados Unidos, en esta zona que considera de su *influencia*. China ha evitado desafiar a la gran potencia del hemisferio en temas sensibles como la seguridad y la energía. Sin embargo, a pesar de EE.UU., China mantiene colaboración en materia de seguridad con los gobiernos caribeños, del mismo modo que el empresariado chino posee acciones en importantes enclaves energéticos. En ese orden, la presencia, cada vez mayor, del gigante asiático en el ámbito económico - comercial constituye el principal reto que enfrenta hoy EE.UU. en la región ALC.

Como otro elemento, puede apuntarse que en la región se concentra el núcleo de países que aun reconocen al gobierno de Taipéi, de ahí que la rivalidad con Taiwán, imprime su sello sobre las relaciones diplomáticas de China con el Caribe. En ese sentido, en una lucha por el reconocimiento diplomático de los países caribeños, ambos actores han utilizado la llamada “diplomacia de chequeras”, para garantizar su presencia en la región.

La presencia de Taiwán, de Estados Unidos y de Europa en el área actúan como elementos de doble rasero: al tiempo que limitan el intercambio China – Caribe, constituyen los principales motores para la profundización de las relaciones entre estos, de modo que, no solo puede afirmarse que la presencia china es un hecho consumado, sino que puede asumirse que esta irá en ascenso.

El gobierno de Beijing ha impulsado las relaciones con la región. Por su parte, los estados caribeños han recibido favorablemente la presencia china, que propone un relacionamiento sobre la base de los principios de *igualdad* y *respeto mutuo*, siendo China también considerado como un país *en vías de desarrollo*, el cual, sin embargo, juega hoy el rol de una gran potencia.

China ofrece al Caribe una *ayuda para el desarrollo*, que otorga atractivos préstamos y paquetes de financiamiento, que se enfocan en áreas prioritarias para el Caribe, como la construcción de infraestructuras, la explotación energética y mineral, el transporte, el turismo y la utilización de tecnologías que respetan el medio ambiente. Además, no se trata de cualquier socio, sino de uno que ofrece un paradigma de desarrollo alternativo y que cuenta con el potencial para cambiar el orden internacional actual. La distancia geográfica, histórica y cultural que existe entre ambos actores, ha actuado a nivel subjetivo, al condicionar la forma en que los caribeños perciben como *nuevas* las relaciones con China, lo cual favorece su profundización.

Referencias Bibliográficas

- AMP Expansion (2017). *Estadísticas económicas y comerciales*. Recuperado el 24 de marzo de 2019 de: <https://amp.expansion.com/economia/2018/01/18/5a6055f9ca474137778b463a.html>.
- Bernal, R. L. (2010). *The Dragon in the Caribbean: China-CARICOM Economic Relations*, en: The Round Table. The Commonwealth Journal on International Affairs, Vol. 99, 2010. Recuperado el 3 de marzo de 2019, de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00358533.2010.484144>.
- Campbell, C. y Valette, Z. (2014). *China's Expanding and Evolving Engagement with the Caribbean*, En: U.S.-China Economic and Security Review Commission. Staff Report, mayo 16, 2014. Recuperado el 15 de septiembre de 2018, de https://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/Staff%2520Report_China-Caribbean%2520Relations.pdf.
- Caribbean Development Bank (CDB) (2018). *Countries and members > Non-borrowing members*. Recuperado el 5 de septiembre de 2018, de: <https://www.caribank.org/countries-and-members/non-borrowing-members>.
- CARICOM (2017^a). *CARICOM's Intra-Regional Exports, by country*. Regional Trade Information System, Recuperado el 1 de abril de 2019, de: http://caricomstats.info/tradsysonline/PDF_Reports/report2.pdf.
- CARICOM (2017^b). *CARICOM's Intra-Regional Imports, by country*. Regional Trade Information System, Recuperado el 1 de abril de 2019, de: http://caricomstats.info/tradsysonline/PDF_Reports/report1.pdf.
- Correa López, G. (2012). *China en el Caribe estrategia diplomática y de negocios*, En: Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, UNAM, México D.F, 2012. Recuperado el 6 de diciembre de 2018, de: <https://www.redalyc.org/html/4337/433747374002/>.
- De Groot, O. y Pérez Ludeña, M. (2014). *Foreign Direct Investment in the Caribbean. Trends, determinants and policies*. En: Serie de estudios y perspectivas, CEPAL, Santiago, Chile, 2014. Recuperado el 15 de enero de 2019, de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36805/1/S1420131_es.pdf.

- Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2016). *ABC del Foro China-CELAC*. Recuperado el 3 de marzo de 2019, de: http://www.chinacelacforum.org/esp/ltjj_2/P020161207457618108481pdf.
- Dominica News Online (2017). *Dominica signs documents with China for economic cooperation, military aid*, 29 de noviembre de 2017. Recuperado el 17 de febrero de 2019, de: <http://dominicanewsonline.com/news/homepage/news/general/dominica-signs-documents-with-china-for-economic-cooperation-military-aid/>.
- Ellis, E. (2012). Chinese Military Activities in Latin America: Panda or Dragon, *Perspectiva*, No. 28, noviembre, 2012, Recuperado el : 25 de febrero de 2019, de: http://www.ndu.edu/chds/docuploaded/Chinese_Military_Activities_Latin_America_Evan_Ellis_Translation.pdf.
- Export.gov (2019). *Welcome to U.S. Commercial Service Caribbean*. Recuperado el 22 de enero de 2019, de <https://2016.export.gov/caribbean/>.
- Gobierno Popular Central de la República Popular China (2008). *Policy Paper on Latin America and the Caribbean*, Recuperado el 6 de mayo de 2018: http://www.gov.cn/english/official/2008-11/05/content_1140347.htm.
- Government of the Republic of Trinidad and Tobago (2014). *Chek-in with China, The energy platform. Local strength. Global partnership.*, vol 2, Port of Spain, 2014. Recuperado el 30 de enero de 2018, de: <http://www.news.gov.tt/sites/default/files/The%2520Energy%2520Platform%2520%252806.11.14%2529.pdf>.
- Interamerican Development Bank (IDB) (2009). *China joins IDB. Ceremony bank headquarters*, 12 de enero, Recuperado el 5 de septiembre de 2018, de: <https://www.iadb.org/en/news/china-joins-idb-ceremony-bank-headquarters>.
- Legrá Brooks, D.I. (2018). Proceso de implementación del Mercado y Economía Únicos del Caribe durante el período 2008-2015, *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. XXVII, no. 51, enero-junio, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana.
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2019) (Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe (UEPESC). *Estados Unidos gestiona ampliar espacio de incidencia en el Caribe*, Santo Domingo, 26 de marzo, Recuperado el 4 de septiembre de 2019, de: <http://economia.gob.do/wp-content/uploads/drive/UEPESC/Notas%2520De%2520Coyuntura/EE.%2520UU.%2520gestiona%2520ampliar%2520espacio%2520de%2520incidencia%2520en%2520el%2520Caribe.pdf>.
- Montoute, A. (2013). *Caribbean-China Economic Relations: what are the Implications?*, En: *Caribbean Journal of International Relations & Diplomacy*, Vol. 1, No. 1, febrero, 2013. pp.110-126. Recuperado el 4 de diciembre de 2018, de: <https://journals.sta.uwi.edu/ojs/index.php/iir/article/view/344>.
- Sanders, R. (2017). *The Effect of A Strong President Xi In The Caribbean*, Recuperado el 2 de octubre de 2018, de: <http://www.caribbean360.com/opinion/effect-strong-president-xi-caribbean->

- [sir-ronald-sanders.htm](#).
- Shambaugh, D. (2013). *China Goes Global: The Partial Power*, webcast. En: Oxford University Press, New York, 2013. Recuperado el 2 de mayo de 2018, de: https://www.wilsoncenter.org/event/china-goes-global-the-partial-power?gclid=CjwKCAjwqLbIBRBYEiwAV3pCJvwDA91qSa48PM983t1wl2QpncnNyteQsOnDHRo21ID0YYN3UfK6qxoCf98QAvD_BwE.
 - Shincheng, X. (2006). Las diferentes etapas de la relación sino-latinoamericanas, *Nueva Sociedad* 203 NUSO Buenos Aires, Recuperado el 21 de octubre de 2018, <http://nuso.org/articulo/las-diferentes-etapas-de-la-relacion-sino-latinoamericanas/>.
 - Tannenbaum, B. (2018). Filling the Void: China's Expanding Caribbean Presence, *Council on hemispheric affairs* (COHA), Nassau, 3 de abril, Recuperado el 21 de enero de 2019, de: <http://www.coha.org/wp-content/uploads/2018/04/Ben-Tannenbaum-China-in-the-Caribbean.pdf>.
 - The Guardian (2013). *China buy 10 Ingstake*, 13 de agosto, Recuperado el 18 de enero de 2019, de <http://www.classifieds.guardian.co.tt/business/2011/08/13/china-buy-10-Ingstake>.
 - Trinidad Express (2018). *Trinidad asphalt for world's largest airport in China*, Media Release, 16 de mayo, Recuperado el 18 de mayo de 2019, de: https://www.trinidadexpress.com/news/local/trinidad-asphalt-for-world-s-largest-airport-in-china/article_e721f278-592f-11e8-936a-2ff1cc48d377.amp.html.
 - Xinhua (2012). *China, Cuba to further military cooperation*, 14 de septiembre, Recuperado el 15 de marzo de 2019, de: <http://english.people.com.cn/90786/7949892.html>.

Otra Bibliografía consultada

- Bernal, R.L. (2016). *Chinese Foreign Direct Investment in the Caribbean. Potential and Prospects*. En: IDB, Country Department Caribbean Group. Bridgetown, Recuperado el 17 de febrero de 2019, de: <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Chinese-Foreign-Direct-Investment-in-the-Caribbean-Potential-and-Prospects.pdf>.
- CARICOM (2017^c). *CARICOM's Top 10 Domestic Exports: 2016*. Regional Trade Information System, Recuperado el 1 de abril de 2019, de: http://caricomstats.info/tradsysonline/PDF_Reports/report7.pdf.
- CARICOM (2017^d). *CARICOM's Top 10 Trading Partners:2014*. Regional Trade Information System, Recuperado el 1 de abril de 2019, de: http://caricomstats.info/tradsysonline/PDF_Reports/report8.pdf
- CARICOM (2017^e). *Caricom's trade. A quick reference to some summary data 2005-2010*, Regional Trade Information System, Recuperado el 8 de abril de 2017, de: <http://www.caricomstats.org/Files/Publications/Quick%20Ref%20Files/CARICOM's%20Trade%202005-2010.pdf>.
- Export.gov (2017). *Four compelling reasons to do bussiness in The Caribbean*, 2017. Recuperado el 22 de enero de 2019, de:

<https://2016.export.gov/caribbean/doingbusinessinthecaribbeanregion/index.asp>

- Gobierno Popular Central de la República Popular China (2016). *Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. En China.irg.cn, Xinhua, 24 de noviembre de 2016. Recuperado el 24 de noviembre de 2019, de: http://www.china.org.cn/world/2016-11/24/content_39777989.htm
- Justo, M. (2013): *Por qué a EE.UU. y China les interesa Trinidad y Tobago*. En: BBC Mundo, no. 7, junio 2013. Recuperado el 21 de diciembre de 2018, de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/06/130606_economia_trinidad_tobago_potencia_energetica_mj.
- Xinhua (2011). *Cuba, China plan to enhance bilateral ties, military cooperation*, 28 de octubre, Recuperado el 22 de febrero de 2019, <http://english.peopledaily.com.cn/90883/7629522.html>.

Declaración de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses